



TREMENDO SANCOCHO

Femifanzine # 5



Cocinar Vínculos y Afectos



La antropóloga Margaret Mead considera que el primer signo de civilización en una cultura antigua era la prueba de alguien que curó un fémur roto, “en el reino animal, si te rompes una pierna, mueres.

No puedes escapar del peligro, ir al río a beber agua o pescar para alimentarte. Te conviertes en carne fresca para los depredadores. Ningún animal sobrevive a una pata rota el tiempo suficiente para que el hueso sane. Una fractura de fémur que sanó es evidencia de que alguien se tomó el tiempo de quedarse con la persona que se había caído, hizo las paces, puso a la persona en un lugar seguro y la cuidó hasta que se recupere”.

En ese sentido, el cuidado es eje fundador de la organización social, uno de los pilares donde las sociedades apalancaron su constitución. El cuidar a otros garantizó la permanencia de la especie.

Hoy, luego de tantos siglos de evolución, se pone en el centro de la mesa el cuidado como una labor revolucionaria, pese a la alta invisibilización de las labores de cuidado, porque permite reimaginar nuevos escenarios, nuevas formas de convivencia y maneras diversas de construir el territorio.

Y en el contexto donde las mujeres de Aisha nos encontramos, ejercer el cuidado como una política de vida ha transversalizado nuestra gestión y nuestra acción.

Al inicio del círculo enfocamos el cuidado a nosotras mismas, a nuestro cuerpo, a nuestro espíritu y nuestro corazón; y fue en medio de la pandemia que tuvimos la oportunidad de cuidar a nuestro barrio, nuestro entorno, a través de la realización de campañas de solidaridad, que consistían en la entrega de mercados a familias residentes en Belén y alrededores;

y la realización de ollas comunitarias, que han permanecido en el tiempo como una forma de apoyo a la comunidad. De esta manera, el alimento es la forma como cuidamos nosotras, porque fue lo que una vez nos hizo encontrar un punto de diálogo y nos dió la excusa perfecta para juntarnos en la cocina y al cocinar se nos revelaron otras formas de cuidar: escuchando, acompañando, construyendo afecto.

Todos estos caminos nos han fortalecido y justo ahora que lo que hemos venido cocinando por dos años ya casi está en su punto, estamos llenas de confianza en el poder que tenemos para seguirle dando sentido a nuestra resistencia.

Aisha se convirtió en una receta de cuidado, cada una es un ingrediente que sazona el alma y el espíritu, propio y de quienes nos rodean. El resultado de esta cocción es una explosión de afectos y sabores, alimento puro para la lucha que continúa.

ROMPER EL PACTO DE LA MASCULINIDAD PARA REIMAGINAR LO FEMENINO



Las Sagas son mujeres sabias del pueblo Wiwa en Colombia. Ellas son las encargadas de canalizar la energía del universo a través de sus cantos. "Así como el hermano menor habla por celular nosotras nos comunicamos a través del canto" dice una de ellas en la película La luna y trueno. Para los pueblos originarios la violencia entre los pueblos es entre otras cosas la manifestación del dolor y la rabia contenidas en medio de la barbarie de la guerra que vivimos en Colombia desde la llegada de los españoles. Ellas elevan sus voces al universo como una manera de "enfriar" la palabra y las acciones de la humanidad.

En la cosmovisión de los pueblos originarios de los Andes, la energía de lo femenino y de lo masculino se complementan en una unidad. Ambos se necesitan para que exista equilibrio en cada ser, cada planta, cada movimiento de los astros. Estos principios de correspondencia, complementariedad y reciprocidad marcan el tiempo de la cosecha y las visiones de futuro, siempre mediadas por el ritual y la celebración de la vida en sí misma.

El orden patriarcal impuesto por el mundo occidentalizado y cada una de sus formas de dominación racional y productivista, vino acompañada del rompimiento de esa unidad. La humanidad ya no era parte de la vida natural, sino que se posicionó como la especie dominante y la diversidad de dioses fueron reemplazados por un dios varón al que debíamos temer. Con esta separación se propagó el pensamiento binario hombre/mujer; cuerpo/mente; razón/emoción, público/privado, hombre/naturaleza que dificultan una lectura más amplia de la complejidad de los fenómenos sociales y las prácticas culturales.

Este pensamiento binario puso además el mayor peso en un lado de la balanza priorizando la fuerza sobre la fragilidad, la razón sobre la emoción, al hombre sobre la mujer, la mente sobre el cuerpo, la extracción sobre el cuidado. En palabras de Rita Segato, este patriarcado es un sistema de adueñamiento de los cuerpos y los territorios no exclusivo de los hombres. Este sistema de adueñamiento se sustenta entre otras cosas en lo que la misma autora denomina el mandato de la masculinidad; es decir "el mandato de oprimir, de violar, de mostrarse superior mediante gestos de crueldad explícita o disimulada... Se les ha enseñado que ser hombre confiere una superioridad en la sociedad."

En efecto, muchas corrientes del feminismo iniciaron su movilización intentando parecerse a los hombres y por lo tanto obedeciendo a dicho mandato que despoja de poder político y de fortaleza el acto de la palabra nombrada, de lo sutil, lo simbólico, lo cíclico e impermanente de la vida. En Colombia habitamos en medio de una crisis ética y moral que ha desdibujado el valor que le damos a la vida y la dignidad. "Usted no sabe quién soy yo" "Que les rieguen bala desde el cielo a esos terroristas" "Te parto la cara marica" "Si lo mataron algo habrá hecho" son algunas de las expresiones que ponen de manifiesto la oda al mandato de la masculinidad y reflejan dicha crisis.

"Re-imaginar lo femenino" es el lema construido por los participantes en este proyecto en múltiples talleres, reflexiones y conversaciones, y opera al mismo tiempo como correlato de narrativas patriarcales. Es el momento de romper el pacto con el mandato de la masculinidad heredado y restaurar la energía de lo femenino que habita en cada ser y en todo lo vivo. Es el momento de honrar la vida en toda su sutileza, complejidad y profundidad.

RE-EXISTIR MÁS ALLÁ DE LOS MANDATOS

Este proyecto nos ha llevado a transitar en un viaje hacia nuestro propio ser. Preguntarnos por los mecanismos para desdiseñar el patriarcado, implica reconocer aquellas formas en las que hemos normalizado o naturalizado las narrativas de ese patriarcado, que, entre otras cosas, se ha nutrido del mandato de la masculinidad caracterizado por la imposición, la hiperracionalización, el productivismo eficientista y el control.

En estas líneas encontrará algunas de las reflexiones más íntimas de los hombres que integran el equipo, en torno a dicho mandato y sus interpretaciones sobre esa idea de lo femenino. Lo masculino y lo femenino son arquetipos construidos social e históricamente y se trata de deconstruir dichas ideas, para reconocer y habitar en estas energías o dualidades como dimensiones de una misma existencia.

Cómo se configura su vivencia de la masculinidad; cuáles son las prácticas que reflejen su propio femenino y su experiencia con el mandato de la masculinidad, son algunos de los interrogantes formulados para tejer este relato clectivo:

Lo masculino como mandato

Vale la pena mencionar que el mandato de la masculinidad surge como concepto luego de que la antropóloga Rita Segato indagara las causas de la violencia en contra de las mujeres que llevaron a múltiples hombres en Brasil a cometer feminicidios o algún tipo de violencia de género. En sus hallazgos categoriza como mandato de la masculinidad a cierto

“mandato de oprimir, de violar, de mostrarse superior mediante gestos de crueldad explícita o disimulada... Se les ha enseñado que ser hombre confiere una superioridad en la sociedad, agrega”.

“La pregunta del mandato de la masculinidad me conflictúa, por cuanto nunca he pensado en ese mandato por descarte. Supongo que ocasionalmente tiendo por ciertas pautas masculinas a ser competitivo, a subestimar otras vivencias, y acaso imponer un punto de vista. ¿Existe ese mandato masculino?, O es solo una forma de dar cuenta de pautas que nos marcan a todos? Alfredo Gutiérrez

“Entre las experiencias que ayudaron a configurar mi masculinidad primitiva, están mis primeros encuentros sexuales, mis peleas en el colegio y en el barrio o cuando gané un campeonato de microfútbol. Esas cosas formaron mi carácter de hombre, al hombre que estoy acostumbrado a observar, pero también hay otro masculino ligado al cuidado del hogar y de la vida”, un masculino más espiritual. Camilo Martínez

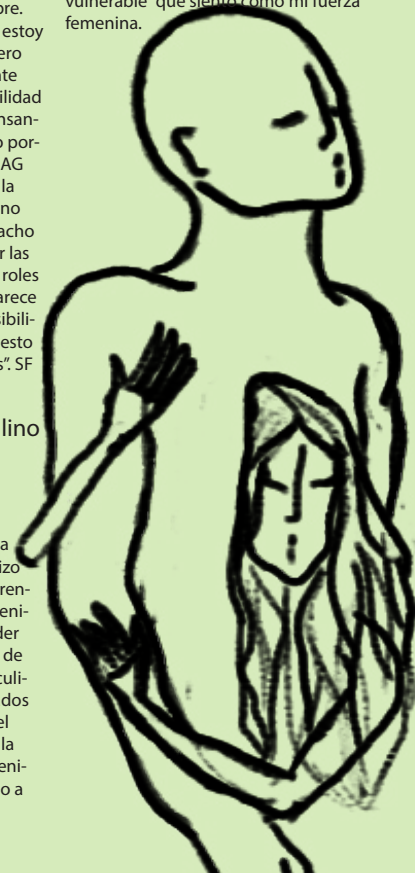
“Las enseñanzas de mi madre que en su rol de papá y mamá me dio; ella pensaba que el respeto, el cariño y la complicidad eran formas básicas de existencia en lo individual y en las relaciones con otras personas. Ella consideraba que uno se funde con los otros, cuando los siente y los piensa en sus angustias y debilidades y los acompaña en sus victorias sintiéndolas como propias” Santiago Forero.

“Nunca había meditado sobre qué experiencias han configurado mi masculinidad. Recuerdo muy bien mi primer cuento infantil que era una revista “Buenhogar” o “Vanidades”. La protagonista era una niña que hablaba con papá Noel junto a un árbol lleno de galletas de jengibre. Eso siempre me hizo sensible al texto y no estoy seguro de si eso marcó mi masculinidad pero marcó mucho mi curiosidad, mi permanente desencaje de la vida en el campo la sensibilidad con las plantas y animales. Tal vez crecí pensando que las mujeres eran mundo misterioso porque me educé en un colegio masculino”. AG “No creo que haya seguido el mandato de la masculinidad como un ejercicio de poder, no creo tampoco que haya querido ser un “macho dominante” o estar de acuerdo con separar las actividades cotidianas o no cotidianas por roles de mujer y hombre, por el contrario, me parece más honroso reconocermé desde mis sensibilidades que de supuestas capacidades y en esto considero que a la vez están mis ganancias”. SF

Lo femenino (anima) y lo masculino (animus) nos habita

Cuando hablamos de los arquetipos de lo femenino o lo masculino, nos referimos a la arqueología que el médico y psiquiatra suizo Carl Jung hizo de los compartimientos aprendidos culturalmente, diferenciando lo femenino y lo masculino para tratar de comprender el inconsciente colectivo. Así los arquetipos de lo masculino (animus o energía de lo masculino que habita en las mujeres) están asociados al gran padre, el sí mismo, el gobernante, el guerrero, el creador y el amante; así como la idea de lo femenino (ánima o energía femenina que habita en los hombres) está referido a la madre, la hija, la hermana, la amante,

una diosa celestial o una fuerza monstruosa. “Puedo verme claramente como un ser sensible, romántico, detallista, cariñoso y que no teme mostrar ese lado “supuestamente vulnerable” que siento como mi fuerza femenina.



EL BARRIO NOS CUENTA



Hablo desde el liderazgo de las mujeres desde mi territorio Sibaté, en Cundinamarca, donde las mujeres sibateñas son reconocidas por su empoderamiento rural. Ellas, además de llevar las tareas domésticas, se encargan del manejo de la tierra y su productividad agrícola. Entonces considero que la feminidad, vista desde mi territorio, refleja el poder de las mujeres y su fuerza liderando procesos que van más allá del rol tradicional que se da a la mujer. En Sibaté son las mujeres quienes lideran mesas de trabajo, proyectos sociales y culturales desde sus trabajos artísticos y otros procesos muy importantes en los territorios, para apoyar a otras mujeres y a la comunidad en sí.

William Gutierrez

A algunas de nosotras nos gusta también estudiar y buscar el modo de tu personalidad para salir adelante en diferentes aspectos como el arte. Si no tienen recursos pues buscan algún arte que las pueda también ayudar para poder emprender de pronto algún recurso para poder ellas estudiar alguna carrera en alguna universidad eso sería lo que yo podría decir sobre la juventud hoy en día.

Don Rafa

Las mujeres lideran hasta el mercado porque ellas dicen eso quiero eso no quiero. Entonces son las mujeres las que dicen que venden en el mercado. Claro, en la casa hay mucho machismo y es muy malo, pero hay mucho apoyo de las mujeres para ese machismo porque muchas aceptan lo que hacen los hombres y eso es parte del machismo que las mujeres han aceptado. Yo creo que las mujeres podrían organizarse un poco más fuerte como el Círculo de Mujeres aquí. Eso ayuda a disminuir el machismo porque muchos hombres no tienen la fantasía de mejorar la sociedad, sino para mejorar su propia influencia. El machismo es muy egoísta.

Don Nikolaus

Yo soy director de fundación TATA trabajamos con mujeres y persona LGBTQ+ del municipio de Sibaté Cundinamarca. Pues el liderazgo femenino en la cotidianidad yo lo veo en mi trabajo diario son nuestras chicas voluntarias las que dinamizan todas nuestras actividades; ellas son fundamentales por ejemplo aquí en Casa B la actividad de hoy es sancocho con el círculo de mujeres ellas son las que dinamizan el tema y es importante resaltar su rol de cuidado. Pero además del cuidado, su rol de lideresas es fuerte; son capaces de organizar al

pie de la letra eso en esta parte es fundamental entonces la cotidianidad pues hoy no vemos así pero también vemos, líderes fuertes tanto en materia política en materia cultural, haciendo lo que hacen en el día, guerriarsela y hacer su trabajo bien hecho.

Camilo

Bueno yo lo que pienso es que hay muchos diferentes tipos de Liderazgo entonces independientemente del género conseguir el liderazgo es difícil hay muchas maneras de ser líder, no necesita dar órdenes o que si hay mejor manera, Qué es lo primero que uno debe entender y reconocer las diferentes formas de Liderazgo cuando uno empieza a reconocer y a valorar las formas de hacer liderazgo que pueden llegar a ser hasta ocultas o que no son fáciles de ver, entonces, por ejemplo reconocer qué es importante liderazgos para la prácticas de que por ejemplo el líder es el que da órdenes y eso pero es un liderazgo con ejemplo, entonces reconocer que ese es un tipo de liderazgo es importante para poder reconocer que las mujeres son líderes. entonces un ejemplo si yo lo pienso en temas de mi círculo familiar, las mujeres tienen un rol muy importante en liderar muchos temas más allá de los que son normales, por ejemplo monetarios o de ejemplo, ejemplo moral como el trabajo si es importante ahora que si creo que también es importante entender que las mujeres pueden adquirir otros tipos de Liderazgo y poder dar como hombre una puerta que eso suceda. Pongo otro ejemplo, en temas laborales o en la oficina es importante entender que, las mujeres muchas veces se quedan en el liderazgo del ejemplo y eso pero también hay que, darle la oportunidad y entender que ellas pueden tener otros tipos de organizar coordinar y llevar a cabo gestionar cosas y si hay como hombre darse cuenta que ese tipo de Liderazgo es también puede ser, es en una mujer.

Hay un ejemplo de liderazgo muy interesante y es el de las personas transgénero; tanto los hombres que se vuelven mujer, como las mujeres que se transforman en hombres porque la percepción de la sociedad cambia ante ellas, son estigmatizadas y discriminadas. Las mujeres especialmente tienen mucho menos reconocimiento, por ejemplo en el tema de conocimiento se tiene sensación de que las mujeres saben mucho menos que los hombres, entonces eso es importante; entender que uno por su lado de hombre está en un privilegio, saber que uno está en un privilegio ayuda a potenciar y a reconocer esos otros tipos de liderazgo, visibilizarlos y apoyarlos.

Nicolas

EMPRENDIMIENTOS



Fruber Don Rafa
Cll 6d# 2a-20

Investigadora Principal:
Adriana María Botero Vélez

Co-Investigador Principal:
Santiago Forero Lloreda

Co-investigadores:
Alfredo Gutiérrez Borrero
Cristiam Camilo Sabogal
Alberto Tamayo Rodríguez

Círculo de Mujeres Aisha:
Liliana Gaviria Restrepo
Alexandra Pedraza Cabezas
Monica Urbina Triviño
Jazmin Riaño
Cristina Silva

Casa B:
Darío Sendoya

Proyectar sin fronteras:
Luisa Palomino
Luis Porras

Semillero Políticas del Sancocho:
Sara Lucía Forero Duarte
Camilo Martínez Mosquera
Karen Lorena Fonseca Gómez
Alison Rodríguez

Esta edición hace parte del proyecto Re-imaginando territorios de autonomía femenina en Bogotá, Colombia y cuenta con el apoyo de la universidad de Carleton, Canadá y la facultad de Artes y Diseño de la universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.

**Boletín Tremendo Sancocho
Re-Imaginar Territorios de
Autonomía de Lo Femenino en
Bogotá, Colombia.
Imágenes e ilustraciones
propias
Derechos Reservados
Agosto 2022**



@reimaginarlofemenino 

@Re_imaginar 

RE- IMAGINAR LO FEMENINO 

reimaginarlofemenino 

Completa la imagen coleccionando las 5 ediciones y reclama un Tremendo Sancocho.

